

ENTREVISTA CON ALICIA CASTRO

# Malvinas: Nueva Perspectiva ante el Cambio de Gobierno

INTERVIEW WITH ALICIA CASTRO

*Malvinas: New Perspectives facing government change*

CAMILA ABBONDANZIERI Y CARLA MORASSO

## Resumen ▪

La ex embajadora argentina ante el Reino Unido, Alicia Castro, visitó Rosario en el mes de octubre para brindar una conferencia junto al Parlamentario del MERCOSUR, Agustín Rossi, sobre “El giro de Macri respecto a Malvinas”. En este marco, mantuvo una reunión con investigadores rosarinos y miembros del Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI) de la FUNIF, cuyos principales resultados presentamos a continuación.

## Abstract ▪

Former Argentine ambassador to the United Kingdom, Alicia Castro, visited Rosario to give a lecture with Agustín Rossi, a member of MERCOSUR Parliament, on “Macri’s turn to Malvinas affair” in October. In this context, he held a meeting with Rosarian researchers and members of the Center for Political and International Studies (CEPI) of FUNIF, whose main results are presented below.

## Palabras Clave ▪

MALVINAS / CAMBIEMOS / MAURICIO MACRI./ ALICIA CASTRO

## Keywords ▪

MALVINAS / CAMBIEMOS / MAURICIO MACRI/ ALICIA CASTRO.

Considerando las incertidumbres que se han generado en torno a la Cuestión Malvinas a partir del cambio de gobierno en Argentina y el triunfo del Brexit en Gran Bretaña, la ex representante argentina en Londres señaló que “lo primero que me parece que podemos concluir es que Malvinas es una metáfora de muchas de las cosas que nos pasan a los argentinos, una metáfora de las Relaciones Exteriores, de cómo éstas son llevadas adelante por un país”. En este sentido, apuntó que el anticolonialismo “es un imperativo ético de todos aquellos que creen que hay que construir un orden mundial multipolar, equilibrado; como decía Bolívar, que asegure la paz del universo y donde no reine la ley del más fuerte”. Además, subrayó que Malvinas “es una causa regional, una causa global” y que Argentina cuenta con el apoyo de los países de América Latina y el Caribe y de los países africanos al reclamo de soberanía sobre las islas y que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional para alcanzar el diálogo con el Reino Unido.

En relación a las acciones argentinas desarrolladas durante su período como embajadora, Castro señaló en particular los acercamientos a diferentes grupos de la sociedad civil británica. Entre ellas, las conferencias que se brindaban sobre la Cuestión Malvinas en los grandes sindicatos del Reino Unido y las reuniones con movimientos ambientalistas. Entre estos últimos se encontraron numerosos apoyos a las posturas argentinas a partir de la idea de que un derrame petrolero en Malvinas sería peor que el desastre que ocurrió en el Golfo de México, porque la exploración y la posible explotación offshore sin una vinculación logística con el continente es extremadamente riesgosa. Asimismo, se llevaron adelante contactos con organizaciones pacifistas, en particular con la Campaña para el Desarme Nuclear (CDN), la asociación pacifista más prestigiosa del Reino Unido que llevó adelante la campaña contra la guerra de Irak. Como resultado, la CDN presentó a su gobierno notas reclamando que no se militarizara el Atlántico Sur, y reclamando el peligro de los submarinos nucleares violatorio del tratado de Tlatelolco.

Alicia Castro, también apuntó que en estas reuniones también salía a la luz que ante la situación de crisis en el Reino Unido y en la Unión Europea muchos ciudadanos miraban con recelo que sus impuestos fueran invertidos en unas islas remotas en tanto asisten a recortes presupuestarios en materia de salud y educación.

De este modo, durante los gobiernos kirchneristas se lograron “tejer muchas redes de adhesión al diálogo en muchos ámbitos” y que la embajada se ocupó de ello en las cuatro naciones “donde, además, la perspectiva acerca de Malvinas es muy diferente”. Sobre el particular, Castro subrayó el apoyo del Vice Primer Ministro adjunto de Irlanda del Norte, Martin McGuinness -ex líder del Ejército Republicano de Irlanda del Norte (IRA)- al reclamo argentino por la soberanía y la organización de dos grandes misas en Irlanda “que tuvieron el fundamento de rezar por las intenciones de paz y diálogo” y fueron además promovidas por el Papa Francisco.

Por otra parte, entre la adhesión de figuras británicas al reclamo por el diálogo, Castro destacó la de Jeremy Corbyn, el líder del laborismo, quién formaba parte del grupo pro diálogo por Malvinas. De acuerdo con la ex embajadora, “en casi todos los países europeos hay un grupo pro-diálogo de Malvinas, en muchas sedes diplomáticas se ha organizado. Hicimos una reunión con dieciocho grupos europeos en un gran encuentro y ahí está fotografiado Corbyn hablando de diplomacia parlamentaria junto con Carmona y con Filmus que en ese momento eran presidentes de la Comisión de las Relaciones Exteriores del Senado y del Congreso. O sea que todo este yacimiento de apoyo que logramos en el Reino Unido fue un trabajo delicado”.

De modo que, tal como lo observa Alicia Castro, en este último año “se ha dado un giro brutal en la política de Relaciones Exteriores” que alcanza a la Cuestión Malvinas. Calificó como “bochorno” la situación creada ante las declaraciones del presidente Macri cuando dijo que se había encontrado con Theresa May en un pasillo y la misma le expresó que iban a hablar del tema de la soberanía. En este sentido, recordó como en 1997 el actual presidente en un reportaje dijo que no entendía como la soberanía podía ser un tema en un país tan grande como Argentina, en tanto no tenemos problemas de espacio, como los israelíes, y que además las Malvinas serían un fuerte déficit adicional para nuestro país. De acuerdo con Castro, esas expresiones demuestran como el presidente “cuantifica” en términos de negocios la relación y que “fruto de esta visión, de esta falta de visión, es evidente lo fácil que es que ciertos intereses se le acerquen, lo manejen” siendo el resultado el acuerdo alcanzado el 13 de septiembre de 2016.

Dicho acuerdo, firmado en el marco del Foro de Inversiones y Negocios que el gobierno argentino organizó en Buenos Aires, establece la voluntad de negociar el regreso de los vuelos desde aeropuertos continentales argentinos a las Malvinas y la realización de proyectos conjuntos de exploración de hidrocarburos en las islas. Alicia Castro señaló enfáticamente que “nosotros hemos hecho y circulado un manifiesto en contra de ese acuerdo, rechazándolo”.

El acuerdo, “en el Capítulo del Atlántico Sur se comprometen las partes, acuerdan eliminar todos los obstáculos para el crecimiento económico y el desarrollo sustentable. Vinculan esos dos conceptos que en realidad no están vinculados per se, dentro de las islas Malvinas, inclusive en los referente a hidrocarburos, pesca y navegación”. Para Castro, “desde nuestro punto de vista, con la Ley de Hidrocarburos y la modificatoria del 2013, levantar los obstáculos para el crecimiento económico y desarrollo sustentable de las islas se puede hacer negociando soberanía”. Entonces la pregunta en ese momento era si el gobierno del presidente Macri pensaba transgredir la legislación o pretendía modificarlas. Este interrogante quedó respondido durante la visita de Malcorra y el vicecanciller Foradori al Congreso, donde ante los senadores dijeron “no se preocupen, no vamos a hacer nada que ustedes no estén de acuerdo, vamos a venir al congreso a tratar de modificar las leyes”.

Otro punto indicado por Castro como “muy grave” es que “el gobierno de Macri está diciendo a los ingleses lo que ellos quieren oír” (...) “creo que otra de las cosas que es muy nociva es que Macri y Malcorra le están dando la razón al Reino Unido de que el gobierno anterior fue hostil. Entonces, ¿quiénes son los hostiles? Ellos que depredan, explotan, que tienen una base militar. Cualquier habitante de las Islas Malvinas puede venir acá, estudiar, atenderse la salud en el Hospital Británico o a dónde quiera ir, comprar propiedades; nosotros nada de eso podemos hacer en Malvinas, pero, ¿los hostiles somos nosotros? Es bastante curioso y es nefasto que lo diga el gobierno”.

Recordó entonces que en el año 2012 lo primero que llevó a la Embajada en Reino Unido fueron dos cartas de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner: una ofreciendo retomar las conversaciones en el Comité de Pesca y otra ofreciendo vuelos directos y regulares al continente con Aerolíneas Argentina. “Nunca nos contestaron. Es decir, nosotros decimos que nunca nos contestaron, porque nunca nos contestó el gobierno británico. El gobierno británico lo que hizo fue preguntarle al gobierno de las Malvinas y éste contestó que no querían volar a Argentina, sólo los chárter y nada más. Ahora, ¿qué cambió de parte de los británicos? No cambió nada, lo que pasa son dos cosas: primero, con nosotros estaba implícito que esto significaba también dialogar sobre soberanía. Con este gobierno está explícito que no se tiene que negociar soberanía”.

Además, Castró enfatizó que el acuerdo firmado por los vicecancilleres Foradori y Duncan “es una revisión total y completa de las aspiraciones de la parte británica y nos excluyen a nosotros. Ellos van a volar a terceros países discriminando los vuelos con Argentina y además se presupone que van a eliminar las leyes de pesca e hidrocarburos que impiden, que ponen limitaciones a la exploración y explotación. O sea, y sin negociar soberanía, es lo que ellos quieren. En segundo lugar, lo que cambió acá es el gobierno, lo que cambió allá es que lograron lo que querían. No es el brexit, o sea no hay ninguna condición favorable para la Argentina. En ese acuerdo en el Capítulo del Atlántico Sur no hay ninguna coma que favorezca los intereses de la Argentina”.

En relación a la presencia militar británica, la ex embajadora argentina en Londres indicó que “la situación es bastante crítica (...) Malvinas es el segundo lugar del mundo donde los británicos tienen mayor cantidad de efectivos. Primero en Gran Bretaña, después en Malvinas. Más que en África, que en la Unión Europea y que en otras partes de Sudamérica. En el libro de Anson, el primer Lord del Almirantazgo, quién llega a donde están las islas, las divisa y dice: estas islas en tiempos de paz nos servirían para abastecernos, en la confluencia de los dos océanos; en tiempos de guerra nos harían dueños de los mares (...) La verdad es que ese interés geoestratégico, yo creo que es el interés principal, el interés prevalente. Por supuesto que hay intereses en la Proyección Antártica, por el agua y los recursos, por supuesto que hay intereses en el petróleo, por supuesto que hay intereses en la pesca. Pero sobre todo es el interés geoestratégico. Una base militar en el Atlántico Sur, en la confluencia de los dos océanos es extraordinario como propiedad de los británicos y sus aliados, los Estados Unidos”.

Cerrando el encuentro, Alicia Castro resaltó que “Malvinas siempre fue, como sabemos y como decimos, una política de Estado. No es patrimonio de un partido político, del kirchnerismo, del peronismo”. Desde 1833 Argentina está Malvinas, con el primer representante diplomático de Juan Manuel de Rosas, Manuel Moreno, “sobre cuya estela nosotros pretendimos trabajar. En 1934, Palacios, como senador, impulsa la traducción de libro de Groussac, que es la primera vez que se reúnen los argumentos para la defensa de la integridad territorial. Él manda a traducir el libro de las islas Malvinas, Les Iles Malouines, que estaba escrito en francés. Y luego la Resolución 2065 y el Alegato Ruda que fue el que convenció a los Estados miembros de Naciones Unidas de que teníamos una situación colonial especial (...) Desde antes de 1994 defendimos Malvinas, puede estar o no en la Constitución, pero antes ya defendíamos la soberanía argentina en Malvinas (...) o sea no es la Constitución del 94 exclusivamente lo que nos obliga. Lo que nos obliga es el imperativo crítico, la defensa de nuestro territorio”.